

Piruletas de filosofía¹

Aurora Gil Bohórquez

Todos sabemos lo que es una *piruleta*, aunque sea palabra no recogida en el diccionario de la RAE porque responde al nombre de una marca comercial registrada. La *piruleta*, “caramelo de forma circular sostenido por un palito”,² hace ya más de 25 años, cambió la “imagen” primera de los pirulíes, de forma cónica -la moda afecta también a las golosinas- y enseguida se hizo popular entre los más jóvenes. Posiblemente un alumno de la ESO desconozca el significado de pirulí –y la formación de su plural, o en cualquier caso lo asocia con el edificio de televisión española en Madrid- pero sí sepa definir el significado de *piruleta*. Pues bien. La editorial S.M. acaba de editar una colección de ocho libritos bajo el expresivo título de “Piruletas de Filosofía”. Son libros de pequeño formato, 18 X 12’5, de apenas 40 páginas, con portada de diseño y colores atractivos, ilustrados por Jacques Azam y escritos al alimón entre una comunicadora francesa, Brigitte Labbé y un profesor de Filosofía de la Soborna, Michel Puech. Al español los ha traducido Javier Sánchez Villegas. Son estos libros, por tanto, una propuesta francesa - Francia no deja de ser la patria de la pedagogía...- a los niños de Europa para invitarlos a pensar.

Explicaba Brigitte Labbé en una entrevista³ que estos libros habían nacido como consecuencia de la cólera y la impotencia que sintió al no entender casi nada de lo que se decía en un curso de filosofía en el que se había matriculado en la Universidad de París. Sus limitaciones para comprender la lengua utilizada y para poder seguir los razonamientos de sus profesores la llevaron a pensar en un método que iniciase a los niños en la filosofía, para ir introduciéndolos poco a poco en la ciencia del pensamiento. Comentó su idea con Michel Puech, y así surgieron estos libros, que pretenden, sobre todo, ser claros, ser interesantes y no abandonar en ningún momento el pensamiento filosófico ni el rigor de las cuestiones que se plantean. En realidad, son libros que se abren a la discusión, que establecen pequeños dilemas partiendo de hechos cotidianos y de anécdotas cercanas a las circunstancias de los niños de hoy. Parten de un interesante “menú” a modo de índice que va secuenciando con cierto misterio el tema planteado– el bien y el mal; los chicos y las chicas; la justicia y la injusticia; aprovechar el tiempo, perder el tiempo; la guerra y la paz; de verdad y de mentira; la vida y la muerte -; intercalan, jugando con dos patrones tipográficos diferentes, la narración de los hechos por un lado, y el razonamiento lógico por el otro; y lo salpican todo con dibujos expresivos, a veces cercanos al cómic. Cada libro resulta armónico y equilibrado, con la dosis justa para que no lleguen a cansar y con las suficientes interrogantes adictivas para que el lector quiera volver a releer o a replantearse otra vez las cuestiones expuestas. No hay, como debe ser, respuestas cerradas ni se cae en una postura moral maniquea que aboque en moralejas simplistas. En teoría –lo indica el editor en la contraportada- , los libros están pensados para niños a partir de ocho años; pero si el formato se adapta plenamente a estas edades, el contenido y su tratamiento tal vez sea más apropiado para los alumnos de Secundaria, a los que posiblemente el formato resulte infantil –los prejuicios a estas edades están a flor de piel-. Ahora bien, ya

¹ A propósito de *Piruletas de Filosofía*. Brigitte Labbé y Jacques Azam, traducción por Javier Sánchez Villegas, editorial SM.

² Utilizo la definición recogida en el *Diccionario del español actual* de Manuel Seco, Olimpia Andrés y Gabino Ramos. Editorial Aguilar, Madrid, 1999.

³ <http://www.ac-montpellier.fr/ressources/agora/D010056A.HTML>

sabemos que todo es relativo, y que dependerá bastante de cómo se le presente al lector –tenga ocho o catorce años- la lectura de estas *Piruletas* de filosofía para que las acepte con gusto o con desgana.

Pero, ¿realmente poseen inquietudes filosóficas los chicos de hoy? ¿Se preguntan cuestiones esenciales que los inciten a la discusión con sus padres, o con sus amigos? ¿Dedican algún tiempo a pensar? Los profesores nos solemos quejar de la escasa capacidad de razonamiento y comprensión que poseen nuestros alumnos de ESO, acostumbrados como están a pasar más de cuatro horas al día delante del televisor sin “construir” pensamiento alguno, simplemente dejándose llevar por las imágenes. José Antonio Marina⁴, en la presentación de esta serie, aseguraba que la lectura de estos libros frenaría la pérdida de la comprensión lingüística que se está produciendo en los chavales⁵. Sin duda, las discusiones y los debates que se pueden generar a partir de la lectura de estos libros abrirán múltiples posibilidades para iniciarlos en el camino del razonamiento y de la reflexión. Creo que merece la pena probar...

⁴ http://www.satiria.com/libros/anus_2002/sumario/sumario_peques_piruletas.htm

⁵ Otra referencia a la presentación: <http://comunidad-escolar.pntic.mec.es/710/info6.html>